

EL CANCIONERO

POPULAR




EL JURAMENTO

«2a parte»

Suñé yo un ángel
De luz cubierto,
Le amé soñando
Con frenesí.

Más no era un sueño
Cuando despierto
Estaba el ángel
Cerca de mí.

Visión sublime,
Mujer amada,
Ula mirada
Dirije á mí.

Virgen de amores
Ydolatrada,
Así te adoro,
No más á tí.

Gallarda niña,
La luz del día
Brilla en tus ojos
Encantadores.
Tu eres la diosa
De mis amores,
Por tí se abraza
Mi cor: zón.

La primera parte se publicó en el número 4.

O LA GOLONDRINA.

CANCION ANTIGUA

Aben Hamet al partir de Granada
Su corazón traspasado sintió
Allá en la vega al perderla de vista
Con débil voz su lamento expresó.

Mansión de amores, celestial paraíso
Nací en tu seno donde mil dichas gocé
Voy á partir á lejanas regiones
De donde nunca jamás volveré

Veré en Abril en la costa Africana
La golondrina hácia España volar
A donde irá tan alegre y ufana?
¿Tal vez su nido á mi casa irá á labrar.

¡Oh cuanto envidio mirar que te alejas
Ave feliz de dicha y de placer,
Mis ecos lleva á mi patria querida
Adonde nunca jamás yo volveré.

—: > ○ < :—

La Orgullosa.

Mujer ingrata y mal agradecida,
¿Que estás creyendo que en el mundo así tu eres?
Pues si este mundo e-tá lleno de mujeres
Lindas y hermosas no orgullosas como tú.

A mí no me falta dinero que gastar,
Nunca me falta de la noche á la mañana;
Si quieres puedes conocer á tu ama,
Linda y preciosa no orgullosa como tú.

CORRIDO

:DE:

MIGUEL CABRERA.



El dieciocho de Noviembre
Qué desgracia sucedió,
Que en casa del mismo Aquiles
Una mujer lo mató.
Fué la hermana de Cerdán
Quien mató á Miguel Cabrera,
Con un balazo al entrar
Lo tendió... ¡quién lo creyera!
Iban á hacer un cateo
Y á registrar los rincones,
Pues tenían parque escondido,
Fusiles y municiones.
Al entrar en el zahuán
Iba cruzado de brazos,
Sin esperar que Cerdán
Lo recibiera á balazos.
El último paso dió
De los que diera en su vida:
Al interior penetró
Y cayó muerto en seguida.
Todos sus subordinados,
Al escuchar la descarga,
Huyeron muy espantados
De recepción tan amarga.

Vinieron luego en su ayuda
Los soldados y rurales,
Y los pusieron en fuga
A Cerdán y sus iguales.
La casa, vacía quedó;
Los vivos, presos se vieron;
Y al que la vida perdió,
Luego sepultura dieron.
Aquiles Cerdán fué puesto
En la calle, á la intemperie...
Que de todos fuera visto,
Para que el pueblo escarmiente.
A Miguel Cabrera hicieron
Funerales muy suntuosos,
Por sus afligidos deudos
En trances tan dolorosos.
Vuela, vuela palomita
A calmar tanta aflicción,
Anda dile á su familia
Que disfrutará pensión.
Miguel Cabrera murió
Sin confesión, sin auxilios;
De nadie se despidió
Ni de parientes, ni amigos.
Vuela, vuela palomita
Y anda dile al mundo entero
Que murió Miguel Cabrera
Como un hombre verdadero.
Dí que dijo al espirar:
¡Es muy ingrato este mundo,
Todo tiene que acabar
En ese abismo profundo!
La muerte lo alcanza todo:
Dichas, honor, ilusiones,
¡Desde el cielo hasta el vil lodo
Hay heridos corazones!
¡Adios, mi Puebla querida,
Mis amigos, mi mujer,
Mis hijos y mi familia...
Muero cumpliendo un deber!
Y murió Miguel Cabrera,
Jefe de la Policía,
Más valiente que cualquiera
De los que existen hoy día.
Ya con esta me despido,
De la muerte cruel y fiera,
Aquí termina el Corrido
De pobrecito Cabrera.